



La UIT que el mundo necesita ahora

Declaración de visión de Tomas Lamanauskas

Candidato para el puesto de Vicesecretario General, Unión Internacional de Telecomunicaciones

Si los Estados Miembros me otorgan el mandato, trabajaré para garantizar que la UIT aproveche plenamente su experiencia, sus conocimientos y sus recursos para ayudar al mundo a responder a los desafíos más apremiantes y a aprovechar las oportunidades, y ello mediante:

- 1) La creación de amplias asociaciones centradas en los resultados para incorporar a todos al mundo digital.
- 2) Potenciando la ambición en materia de sostenibilidad como una prioridad clave de toda la UIT, garantizando que todas las iniciativas y actividades de la UIT incluyan una perspectiva de cambio climático.
- 3) La transformación en una organización adaptada a los tiempos, elevando aún más el listón de la orientación al logro de resultados, la rendición de cuentas y la transparencia, la rapidez y la eficiencia, la flexibilidad y la agilidad, y la utilización de herramientas digitales y métodos de trabajo modernos.

Por encima de todo, me comprometo a que la UIT sea un lugar neutral, en el que todos busquen el entendimiento mutuo, se propongan cumplir juntos respecto de las cuestiones más apremiantes de la actualidad y trabajen conjuntamente en pos de la visión común de un mundo verdaderamente conectado.

Al comienzo de la pandemia de Covid, cuando los países de todo el mundo se encerraron, los gobiernos se dieron cuenta de la dependencia que tienen de la tecnología para hacer que la sociedad y la economía sigan funcionando. Pero ¿qué deberían estar haciendo exactamente? Todos los países se encontraban en una situación sin precedentes, y muchos de los retos a los que se enfrentaban eran los mismos.

Lanzamos la plataforma [REG4COVID](#) en una semana. Esta permitió a gobiernos, organismos reguladores y otras partes interesadas compartir ideas y aprender de las experiencias de los demás.

Cuando la primera oleada de la crisis empezó a remitir y los gobiernos comenzaron a preguntarse cómo podía ayudarles la tecnología a reconstruir mejor, algunos Estados Miembros de la UIT se dirigieron a nosotros y nos preguntaron qué podíamos hacer para ayudar a los países menos conectados a aprovechar el poder de la infraestructura digital para responder a la pandemia y recuperarse de ella, y cómo podían apoyar esta labor. Creamos la iniciativa [Connect2Recover](#).

Estas dos iniciativas, que formaron parte de mi reciente trabajo con la UIT como Asesor Especial sobre Estrategia de Crisis e Iniciativas de Asociación, muestran lo que la UIT hace mejor: reunir a todos, permitirnos aprender unos de otros y apoyarnos mutuamente, ayudar a aprovechar la conectividad y las tecnologías digitales para abordar los retos a los que se enfrenta el mundo y aprovechar las oportunidades que se nos presentan, como si fuéramos uno solo. Y todo esto se puede hacer de manera rápida, ágil, sensible, eficiente y eficaz. Como solía decir un famoso Presidente de un Estado Miembro de la UIT: "Sí, podemos".

A lo largo de toda mi carrera me he sentido orgulloso de pertenecer a la comunidad de la UIT. He visto el valor (y las carencias) de la UIT, como miembro del personal y como asesor, a la vez que representaba a los Estados Miembros y al sector privado. He experimentado el trabajo de la UIT desde la perspectiva de gobiernos de cuatro regiones del mundo, países con niveles muy diversos de desarrollo económico, conectividad digital e ingresos.

Basándome en mi experiencia, sé que somos capaces de adaptarnos para afrontar los nuevos retos y aprovechar las oportunidades que se nos presentan.

¿Cuáles creo que son? ¿Qué debemos hacer para estar a la altura? ¿Y qué voy a aportar yo a la función?



ASOCIACIONES PARA
LA CONECTIVIDAD

En primer lugar, debemos crear asociaciones para llevar la conectividad de alta calidad a todo el mundo. La pandemia ha sido una enorme llamada a la acción para acelerar nuestros esfuerzos por cerrar la brecha digital. Tenemos que acelerar el progreso, y los gobiernos no pueden hacerlo solos.

El mundo disfruta de unos niveles de conectividad sin precedentes. Sin embargo, muchas personas siguen sin estar conectadas y el [93 por ciento de ellas](#) viven en países de renta baja y media. Serán necesarias importantes inversiones en conectividad para garantizar que todos puedan beneficiarse. La gran mayoría de estas inversiones, un 75 por ciento

[aproximadamente](#), procederá del sector privado.

En un ecosistema de conectividad cada vez más complejo, las inversiones provendrán no sólo de los operadores de telecomunicaciones, sino también de los fondos de capital riesgo, los fondos de infraestructuras, los que trabajan a grandísima escala, las empresas de torres, las empresas de fibra independientes y otros nuevos actores.

La UIT tiene un papel fundamental que desempeñar a la hora de reunir a todas las partes interesadas para formar asociaciones orientadas a los resultados para lograr una conectividad universal efectiva. Tenemos la capacidad de reunir a los principales actores en torno a la mesa y de ayudar a crear entornos favorables para desbloquear el flujo de inversiones, así como para lograr el máximo aprovechamiento de la conectividad desplegada.

Debemos llegar a los países más pobres y a las comunidades más distantes con una conectividad de calidad suficiente para que la gente pueda hacer sus tareas escolares, ganarse la vida, acceder a los servicios sanitarios y lograr sus ambiciones personales, cualesquiera que sean.

Desde los tiempos en que asesoraba al Gobierno de Vanuatu, sé lo que se necesita para ampliar el alcance de la conectividad de calidad, rápidamente y partiendo desde abajo. Hemos formulado una política nacional de TIC exhaustiva, elaborada sobre la base de una auténtica colaboración, hemos negociado el despliegue del primer cable submarino del país, que ha [supuesto](#) una reducción inmediata del 70% en los precios de la Internet de banda ancha y casi la duplicación de los abonos, y hemos elaborado una política de acceso universal que, según [acreditó recientemente](#) el Primer Ministro del país, ha proporcionado cobertura móvil al 98,8 por ciento de la población y una cobertura de banda ancha al 86,2 por ciento.

Dado que los gobiernos conceden cada vez mayor prioridad a la conectividad digital en sus planes de recuperación de la Covid, y que diversos actores del sector privado están participando en su despliegue, trabajaré con el Secretario General y los Directores de las Oficinas para crear asociaciones cohesivas y eficientes que abarquen a la UIT, sus sectores y oficinas. Estas asociaciones deben reunir todas las piezas del rompecabezas para lograr que haya más personas en línea, desde las redes comunitarias, pasando por la banda ancha móvil y fija, hasta los satélites, desde el lado de la oferta hasta el de la demanda, desde el mundo de los negocios hasta el desarrollo de políticas y entornos normativos propicios.



AMBICIÓN RESPECTO
A LA SOSTENIBILIDAD

En segundo lugar, debemos cumplir los objetivos de sostenibilidad como organización y como sector, y dar a los demás las herramientas tecnológicas para que cumplan sus propios compromisos en materia de cambio climático. La supervivencia de la humanidad está en juego. Si perdemos el planeta, ya nada importará.

La suposición más fundamental de nuestra época –que el mundo seguirá mejorando– está en grave peligro. El cambio climático se avecina. El objetivo de cero emisiones (Net Zero) para 2050 es un mínimo absoluto. Varias empresas de nuestro sector están predicando con el ejemplo comprometiéndose con el Net Zero para 2030. Es crucial hacer este

objetivo lo más universal posible. La UIT también debería seguir centrándose en cuestiones como la reducción de los residuos electrónicos.

La sostenibilidad y el cambio climático deben ser una prioridad para todos los sectores, iniciativas y actividades de la UIT. Debemos ayudar a nuestra industria a desempeñar su papel para ayudar a la humanidad a superar el desafío existencial de hoy, tornándose realmente "verde" y aprovechando al máximo el papel de la tecnología para ayudar a los demás a reducir las emisiones.

También debemos apoyar a la industria para velar por que desempeñe el papel que le corresponde en el programa más amplio de la sostenibilidad. La UIT debería erigirse en socio clave y dispuesto ante todos los que trabajan en esta misión esencial.



UNA ORGANIZACIÓN
ADECUADA A LOS
TIEMPOS QUE VIVIMOS

En tercer lugar, debemos hacer de la UIT una organización adecuada a los tiempos que vivimos: ágil, receptiva, basada en los resultados, transparente y responsable. Somos uno de los organismos más pequeños de las Naciones Unidas. Tenemos que ser rápidos, eficientes y flexibles en nuestra forma de actuar. Es crucial que aprovechemos la rica experiencia y los conocimientos de nuestros miembros para conseguirlo.

Sé que mi propio sentimiento de orgullo por formar parte de la comunidad de la UIT es ampliamente compartido. Tenemos la suerte de

contar con un personal leal, comprometido y que cree en nuestra misión. Tenemos que dar rienda suelta al espíritu de servicio y al afán de superación, capacitando a nuestro personal para que tome la iniciativa y cumpla con nuestros miembros y con el mundo. La plena transparencia y la responsabilidad son un imperativo. Esto no debe lograrse marcando casillas, sino mediante unos marcos eficaces basados en el riesgo que fomenten la responsabilidad y el sentido de pertenencia individuales, y con unos controles organizativos pragmáticos.

La UIT tiene que completar la integración de un enfoque de gestión basado en los resultados en todos los procesos de gestión estratégica, operativa y financiera. Los procesos, las operaciones y las plataformas de trabajo de la UIT deben reflejar las prácticas de gestión más avanzadas para servir a nuestros miembros y al mundo de la mejor manera posible. Tenemos que servir de ejemplo para la familia de las Naciones Unidas en cuanto al aprovechamiento de las herramientas digitales y los métodos de trabajo modernos y a la adaptación a la "nueva normalidad", incluido el entorno económico.

Por último, también es crucial que la UIT colabore estrechamente con sus Miembros a todos los niveles –Estados Miembros, Miembros de Sector e instituciones académicas– reconociendo su amplia experiencia y sus conocimientos técnicos especializados, y el papel que desempeñan para construir una UIT que realmente les resulte de utilidad. La organización también debe adoptar una actitud de colaboración plena y trabajar con terceros para lograr los máximos resultados en términos de bien común.

Estas ambiciones no significan nada si no podemos trabajar juntos. Desde la conectividad hasta el clima, pasando por la Covid, los retos de hoy y de mañana no se detienen en las fronteras. Tenemos que subir a todo el mundo a bordo: averiguar en qué aspectos estamos de acuerdo, realizar juntos progresos tangibles en esos ámbitos y seguir comprometiéndonos en aquellos en los que aún no es posible un acuerdo suficiente.

Cuando me incorporé a la UIT como Jefe de la División de Estrategia de la Unión, el año anterior se acababa de producir una ruptura de consenso y confianza sin precedentes en el marco de la CMTI-12. Respondimos cambiando el enfoque y pasando de lo que nos dividía a lo que nos unía. El resultado fue la agenda Conectar 2020 (ahora Conectar 2030), con más de 100 países que asumieron compromisos nacionales tangibles para apoyar su aplicación: cuando buscamos un terreno común, resultó que podíamos estar de acuerdo en bastantes cosas.

Desde 1865, la UIT ha sido el lugar en el que el mundo se reúne para ponerse de acuerdo sobre la manera de comunicarse. A través de las dos guerras mundiales, el surgimiento de países independientes y la Guerra Fría, la UIT ha mantenido viva la conversación. Siempre hemos sido un lugar donde todo el mundo puede sentarse a la mesa. Eso nunca ha resultado tan importante como en el mundo actual, incierto, tenso y en rápida evolución.

Con independencia de lo que nos deparen los próximos años, como Vicesecretario General trabajaré incansablemente para llegar a un acuerdo sobre la manera de abordar los mayores retos a los que nos enfrentamos y aprovechar las oportunidades del momento. Y no sólo para alcanzar un acuerdo, sino para lograr un progreso tangible, juntos. Y cuando no estemos de acuerdo –como sucederá– creo firmemente que la UIT debe seguir siendo un lugar en el que podamos seguir dialogando los unos con los otros.

Conseguimos ayudar al mundo a comunicarse desde hace 156 años. Con la energía y la determinación adecuadas, el objetivo de una visión conjunta para un mundo verdaderamente conectado y un espíritu de entendimiento, estoy convencido de que podremos seguir cumpliendo con esto en el futuro. El mundo –hoy más que nunca– depende de que nosotros tengamos éxito.
